



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO XX.

Madrid. —Viernes 16 de Junio de 1893.

NÚM. 1.022.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Jueves 15 de Junio de 1893.
PRESIDENCIA DE D. FEDERICO RUIO.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES					BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA															
			Fuyasos.	Marroñazos.	Caldas.	Caballos muertos.		Enteros.	frios.		Enteros.	Medios.		Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
									Medios.	Medios.																			
1.º	Don Jacinto Trespalacios.	Chato. Albañil.	3	»	»	1	Tomás. Juan.	2	»	»	»	2	Mazzantini.	»	6	8	1	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»	6
Bandolero.	—	Charpa.	1	»	1	1		1	»	»	»	»		1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Verde y encarnada.	Campillo.	2	»	1	»		»	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
			1	1	»	»		»	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
2.º	Señora Cordesa de Patilla.	Charpa.	2	»	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
Lechuzo.	Encarnada, celeste y blanca.	Campillo.	1	»	»	»		»	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
3.º	Don José de Palha.	Cirilo.	4	»	»	»	Ojitos (Martín). Cayetano.	2	»	»	»	2	Mateito.	»	1	1	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	1	
Barreiro.	Celeste y blanca.	Calesero.	2	»	1	1		1	»	»	»	»		1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
4.º	D. Faustino Udaeta.	Infante.	3	»	2	»	Zoca (Eugenio). Cucharero.	2	»	»	»	»	Tortero.	1	4	16	»	»	»	1	1	3	1	1	1	2	16		
Guitarro.	—	Salguero.	3	»	1	1		1	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
	Morada y blanca.	Campillo.	1	»	»	»		»	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
5.º	D. Salvador Sánchez	Badila.	6	»	»	1	Tortero.	3	»	»	»	»	Bonarillo.	2	7	15	4	»	»	»	3	»	»	»	»	»	8		
Tabernero.	—	Campillo.	2	»	»	1		1	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
	Verde y blanca.	Calesero.	2	»	»	»		»	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
6.º	Udaeta.	Agujetas.	1	»	1	1	Rodas. Moyano.	2	»	»	»	»	Reverte.	»	12	15	»	»	»	»	3	2	»	»	»	1	13		
Chinelo.		Campillo.	1	»	»	1		1	2	»	»	»		»	2	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
		Charpa.	2	»	1	2		2	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»		
		Calesero.	1	»	»	»		»	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»		
7.º	Don Manuel García Aleas.	Campillo.	4	»	1	1	Berrinches. Gonzalito.	»	2	»	»	2	Josetto.	1	»	5	»	»	»	»	2	»	»	»	»	»	8		
Madrileño.	—	Charpa.	1	»	1	1		1	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»		
	Encarnada y caña.	Cirilo.	1	»	»	1		1	»	»	»	»		»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»		
TOTALES..			44	1	11	13		17	3	»	»	8		4	30	60	5	»	»	1	1	5	1	1	1	3	52		

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida verificada ayer, 15 de Junio de 1893, destinándose sus productos á beneficio de la viuda é hijos de Felipe García.

Los actos benéficos se hacen en la forma que los han llevado á cabo los iniciadores de esta corrida.

Quince días han transcurrido desde que dejó de existir el malogrado espada Felipe García, y su viuda é hijos encontrarán mañana algún lenitivo á su pena con la suma que resulte líquida de la corrida de ayer.

Lo Comisión organizadora merece el aplauso de todos, y nosotros no hemos de negarle el nuestro, por la actividad é interés que ha desplegado en la organización de esta corrida.

Las desgracias se remedian así, en el acto, y son más agradecidas por los interesados.

Vencidas todas las dificultades, que han sido muchas, para la organización de esta corrida, á las cinco en punto de la tarde ocupaba su asiento en el palco presidencial D. Federico Rubio, y dada la señal quedó el ruedo limpio de estorbos.

Casi al mismo tiempo que la autoridad municipal, penetraban en el palco real S. M. la Reina Regente y la Infanta doña Isabel.

Colocado cada cual en el puesto que por antigüedad le correspondía, aparecieron las cuadrillas en el redondel, á cuyo frente marchaban los jefes Mazzantini, Mateito, Tortero, Bonarillo, Reverte y Joseito; éste último sustituyendo á Ecijano, que no pudo tomar parte en la corrida para ocupar el puesto señalado á Lagartijillo, que quedó inútil en la corrida del domingo último.

También se había anunciado que, á causa de haberse inutilizado el toro de Aleas, se jugaría otro del Sr. Udaeta.

Mientras la infantería repartía los capotes de gala á los amigos, los piqueros se colocaban en los sitios marcados para recibir, lanza en ristre, al primer bicho que saliera del chiquero.

Por la inutilidad del Aleas rompió plaza un toro de Trespacios, regalo del ganadero en obsequio de los beneficiados.

Llamábase *Bandolero*, tenía el pelo retinto albardao, la cornamenta bien puesta aunque algo bizco el pitón izquierdo, y estaba señalado con el núm. 4.

La tanda de piqueros para este toro la componían el Chato y el Albañil, pero también tuvieron que funcionar Charpa y Campillo.

Chato le echó el palo sobre el pelo tres veces, perdiendo un caballo; Albañil una, con terremoto y abandono de la jaca; Charpa dos, con descendiimiento en una, y Campillo marró en una ocasión y luego metió una vez el palo sin contratiempos.

El bicho, aunque pequeño, fué bravito, y su pelea con los jinetes fué bastante aceptable.

Pero como le pegaron más de lo que consentía la juventud del toro, pasó al segundo tercio con tendencias á la huida y adelantando.

Tomás clavó un buen par cuarteando; Juan salió en falso para colear en seguida uno caído y trasero, y repitió Mazzantini menor, saliendo en falso dos veces, una de ellas sesgando, clavando otro par entero, pero también caído y atrasado.

Mazzantini, vestido de morado y oro, pide la venia presidencial, y parando algo (no todo lo que el bicho permitía y las buenas reglas aconsejan), dió seis pases con la derecha, cinco altos y uno cambiado, para que el toro tomara las tablas del 2, y visitara el callejón.

Vuelve el bicho al redondel, y sin más pases que los anteriores, cuadró el bicho, y el matador señaló una estocada corta, caída, que se fué ahondando en fuerza de los capotazos que sin intención le tiraron los peones á la empuñadura.

A más de tres pases altos que sin mala intención tampoco, le dió Mazzantini, y *Bandolero* se acostó, entregando su cerviz al Jaro.

La lidia de este toro, como la de los dos siguientes, estuvo á cargo de Mazzantini y Mateito.

Mientras los servidores del redondel hacen el arrastre del toro que queda reseñado, el público saluda con un general aplauso á Salvador Sánchez (Frasuelo), que presenciaba la corrida desde el palco núm. 5.

La familia real tomó parte también en la manifestación de simpatía que el público prodigó al que tan buen nombre supo dejar al retirarse del toreo.

El segundo toro regalado era de la Sra. Conde-

sa Viuda hoy de Patilla, que decían llamábase *Lechuzo*.

Era un toro no muy crecido, de pelo castaño listón, salpicado, con las armas cortas y elevadas.

Un bicho que ni de encargo resulta mejor para las condiciones del matador que había de estoquearle.

Demostrando ser de la buena sangre, tomó dos puyazos del Charpa, derribándole en la segunda, estando al quite Mateito; pero éste hizo la suerte recortando muy en corto, y el toro se acuesta desrionado.

Reúñense las cuadrillas de turno en rededor del bicho, é intentan levantarlo sin conseguirlo.

Pero un meno sabio obliga al bicho á acostarse del otro lado, y entonces se pone de pie y desafia á Campillo que se encontraba cerca.

Toma un puyazo de este picador con suma voluntad, pero sin poder, y el presidente manda tocar á banderillas.

El público se compadece del toro y pide sea retirado al corral, á lo que accede la presidencia sin gran esfuerzo.

Y salen los mansos y recogen á *Lechuzo*.

El Sr. Palha no podía menos de honrar la memoria de su verdadero amigo Felipe, y envió también un toro, que ocupó el núm. 3.º en el orden de lidia.

Llamábase *Barreiro*, y se presentó muy bien vestido, con terno cárdeno claro y armadura corta y demasiado brocha.

Mientras se verificaba la suerte de varas, Mazzantini subió á tomar órdenes de la presidencia respecto á si debían ó no correr turno los espadas por haber sido retirado á los corrales el toro anterior; pues según el orden establecido Tortero y Bonarillo con sus cuadrillas ocupaban ya el redondel.

Pero en cuanto Mazzantini bajó de la presidencia, Mateito volvió á la faena retirándose las otras dos cuadrillas.

Barreiro fué un bicho voluntario y sin poder en el primer tercio, pero le picaron tan mal que el animal se escamó en cuanto recibió el quinto puyazo.

Cirilo le clavó tres garrochazos rajando en el primero, y Calesero metió dos, cayendo en el último al descubierto, haciéndole Luis un quite que le valió muchas palmas.

El caballo del Calesero quedó exánime.

Durante el pequeño interregno en que el Tortero funcionó como jefe de cuadrilla en este toro, dió dos verónicas y dos capotazos, perdiendo el percal.

En cuanto las trompetas ordenaron el cambio de suerte, se presentaron Ojitos (Martín) y Cayetanito, con los avivadores de reglamento.

Ojitos entra de primeras, y por huir el toro, sale en falso, y luego clava un par cuarteando.

Su compañero repite la misma faena, colocando un par se gando, abierto, y cierra el tercio el primero con un par á la media vuelta, desigual, previa otra salida en balde.

El bicho estuvo completamente huido, é intentó saltar por la puerta de caballos.

Mateito se hace cargo de la última parte de lidia de *Barreiro*, y vestido con flamante uniforme celeste y plata, dirige su brindis al Sr. Rubio, para en el momento dar un pase con la derecha y otro alto.

El animal se cuadra; el diestro se dispone á herir, pero el bicho se le arranca, y al huir de la acometida el matador estira el brazo y mete media estocada en el pescuezo.

Antes de que el diestro pudiera colocar de nuevo en suerte al toro para herir de frente, el bicho se acostó.

Hubo controversia en las manifestaciones.

Como la suerte es enemiga asaz de la desgracia, aquella dispuso que se diera por inútil en el apartado el toro de Aleas, y en la lidia el de la señora Condesa de Patilla, y que, por tanto, se cambiara el orden de las reses que se habían de jugar y hasta el de los matadores que las habían de estoquear.

A esa causa obedeció que *Guitarro* saliera en cuarto lugar, y que al Tortero tocara dar muerte á este toro, que era demasiado para él.

Pertenecía este bicho á la ganadería del señor Udaeta, y era de pelo berrendo en negro, botineiro, capirote y ancho y alto de cuerna.

Salió con piés y con alguna bravara, pero como tenía algún respeto, bien pronto los peones se cuidaron de reventarlo á capotazos, logrando aburrirlo y hasta hacerle saltar por el 7.

No obstante esto, infante pasó á enténderselas

con él, dándole tres puyazos que le costaron dos buenas caídas.

Salguero, por no ser menos, clava el hierro en tres ocasiones, pero como quiera que vió á su compañero que no le gustaba apisonar la tierra con su humanidad, él no lo hizo más que una vez en su última vara, y eso contra su voluntad.

Y, por último, Fernando Campillo, el sobrino del infortunado Felipe García, para cuya familia se hacía el beneficio, pinchó una vez, sin consecuencias.

Un tanto huido y receloso quedó el de Udaeta en esta faena, y así pasó á mancs de los banderilleros Zoca y Cucharero, colocando el primero un par al cuarteo y otro entrando á la carrera y de cualquier modo, por lo cual fué cojido y volteado, afortunadamente sin consecuencias.

El segundo, ó sea Cucharero, dejó un buen par, y ya de peripecia en peripecia toca su turno al *vía crucis* de la corrida.

Enrique Santos (Tortero) con rico traje color hoja seca recamado de oro, coje los trastos, cumple con la presidencia, y se dirige (digo mal) procura acercarse á su adversario.

Con más desconfianza que el que va al Juzgado siendo demandado por su casero, dió Santos un pase con la derecha y ocho altos, para dar un pinchazo sin soltar, entrando y saliendo á la carrera, soltando los trastos y tomando el olivo.

Repite con dos pases más por alto, y larga un pinchazo á un tiempo, sin soltar el estoque.

Vuelve otra vez á la faena, y con otro con la derecha y seis altos, atiza otro pinchazo á la media vuelta, metiéndose por el terreno de adentro, lo cual pudo ocasionarle un disgusto.

El público se impacienta y suenan los bastones oyéndose algunos pitos.

Tortero, sin ningún pase, se tira á la media vuelta, pasándose sin herir.

Continúan las protestas, y vuelve á entrar á la media vuelta y de cualquier manera.

Nuevos pitos y el primer aviso.

Vuelve á pasar, y ya con la muleta uno natural y otro con la derecha, dejando seguidamente una estocada ladeada, tirándose también á la media vuelta.

El toro se acuesta y se levanta sin duda para vengarse del martirio que estaba haciéndole pasar.

Un pase más con la derecha y un intento de descabello.

Uno natural y por fin logró descabellar.

¡Descanse en paz *Guitarro*, que quizá mañana no sean tan crueles con él en la plaza de la Cebada, como esta tarde lo fueron en la plaza de la carretera de Aragón!

A borrar la mala impresión que había dejado en los espectadores la desastrosa lidia dada al toro anterior, salió *Tabernero*, de la ganadería del que fué valiente y buen matador de toros Salvador Sánchez (Frasuelo).

Era este bonito toro berrendo en colorado, listón, bragado y bien puesto de cuerna.

Salió de los chiqueros con piés, y Bonarillo lo tomó de capa dándole seis verónicas muy movidas.

Con mucha voluntad y bravura tomó dos puyazos de Campillo dejándole desmontado.

Badila, que á su salida fué aplaudido, pasó á enténderselas con el que había sido criado por el célebre maestro granadino, y con mucho arte y escuchando muchas palmas echó el palo hasta seis veces, perdiendo en su segunda la jaca que montaba y sacando herida la que en su reemplazo tomó en las caballerizas.

Y Calesero cerró este tercio pinchando en dos ocasiones sin detrimento alguno para Bonilla.

Badila, que se había entusiasmado sin duda ante las manifestaciones de que había sido objeto, se desmontó al ordenar el presidente el cambio de suerte, y cogiendo los palos de manos de un banderillero, se dirigió á solicitar la oportuna venia del Sr. Rubio, con objeto de parear al cornúpeto.

Visto esto por Mazzantini, saltó al redondel, recogiendo los palos y ordenándole se retirara.

Entonces Tortero, buscando el desquite de lo por él hecho en el toro anterior, tomó las banderillas, y entrando bien, dejó un buen par al cuarteo.

Después colocó otro par, caído, y otro al sesgo, algo desigual.

El diestro escuchó palmas.

Y suena la hora final para *Tabernero*, y Bonarillo, ataviado con bonito traje verde y oro, se le acerca con mucha serenidad y frescura, no á pedirle que le despachara una copita de lo tinto, sino á despacharlo para el desolladero por no entender él que á la plaza viniera [uno de su oficio á

dar juergas á los toreros, sino á darles una cornada en la primera ocasión que se le presentara.

Convenciéronse cada cual de su cometido, y comenzó la lucha.

Tabernero acometía con nobleza y bravura. Bonarillo se defendía sereno y con aplomo, entrando á herirle de corto y con fe.

Resultado: dos pases naturales, dos con la derecha, dos altos y cuatro cambiados, para una estocada corta y buena.

Tres más con la derecha y cuatro altos, entrando á herir con coraje, dejando una á volapié bien señalada.

Otros dos más con la derecha y uno alto, y se tiró en corto, dando un buen volapie en las tablas.

Siete altos, y se acostó para siempre el que en vida perteneció á Frascuelo. Bonarillo escuchó palmas.

Para sustituir al toro desechado en el apartado, se jugó *Chinelo*, de la propiedad del Sr. Udaeta.

Era cárdeno claro, careto, bragado y abierto de cuerna.

De salida se le coló suelto dos veces á Charpa, dándole en la segunda una buena costalada.

Después intentó saltar una vez por el 6, consiguiendo hacerlo después por frente al tendido 3.

Con más certeza que bravura tomó de Agujetas la primer vara, matándole un caballo y dándole una tremenda caída, que le ocasionó una lesión en el brazo, lo cual motivó que Tomás Mazzantini le recomendara al reaparecer en el redondel que se desmontara y retirara, á lo cual accedió, visto ya que el toro no quería más.

Campillo pinchó una vez y quedó de infantería.

Charpa mojó en dos ocasiones, dió una caída y perdió un tronco.

A los quites, Joseito.

Y Calesero hizo una sangría sin consecuencias.

Suenan los timbales y se oyen palmas al coger los chicos de Reverte los palos.

Sale por delante Rodas y alegre á la fiera, saliendo andando, mas aquella se le arranca y entonces él no corta su viaje, dejándole un par en todo lo alto que le vale muchas palmas.

Entra en suerte Moyano por el lado izquierdo con otro par bueno en la misma forma, siendo aplaudido.

Dobla Rodas dejando un par algo caído.

Y repite Moyano con otro muy bueno, consintiendo al de Udaeta.

Esta pareja es objeto de una ovación tan justa como merecida.

Como los aplausos á los banderilleros no cesan, no pueden oír los aficionados el brindis de Reverte, y éste, ataviado de corinto y oro, se encamina hacia *Chinelo*, al que encuentra incierto y un tanto receloso.

En corto, pero parando poco, le da once con la derecha y trece por alto, para un pinchazo sin soltar y delantero.

Un pase más con la derecha y entra á herir, dejando una corta y caída sin soltar el estoque.

Vuelve á liar, y da un pinchazo sin soltar, saliendo perseguido por el toro.

Sin preparación alguna vuelve á herir, clavando una estocada corta en buena dirección.

El público comienza á impacientarse.

Vuelve otra vez Reverte á desplegar la muleta, y da dos por alto para liar nuevamente, entrando á herir con decisión, dando una estocada hasta el pomo, caída, y perdiendo el trapo.

El toro saltó durante esta faena por frente al tendido 1.

Y va de inútiles.

Como se inutilizó en el primer tercio de lidia el toro de la Sra. Condesa de Patilla, según más arriba decimos, la Comisión organizadora, de acuerdo con la presidencia, dispuso que se jugara otro toro más, que sin duda debió ser el de Aleas, que había sido desechado en el apartado por ser tuerto del ojo izquierdo.

Así que en séptimo lugar se jugó *Madriño*, retinto oscuro y cortito de cuerna.

Su salida fué presagiando un espectáculo que no estaba anunciado, ó fueran los fuegos artificiales, pero á fuerza de no querer toro ni piqueros, lograron por fin entenderse, y aunque por corto espacio, dióse comienzo á la quimera.

Campillo puso cuatro varas, dió una caída y quedó de á pié.

Charpa lanceó una vez, pisó la arena y quedó desmontado.

Y, por último, Cirilo, que oficiaba de entra y sal puso una vara y quedó de infantería.

Y cambian las suertes, y Berrinches tras dos salidas falsas, deja par y medio por lo mediano; y Gonzalito cumple de idéntica forma y con igual número de palos que su compañero.

Estando alegrando al toro Berrinches en su primer par, sufrió una acometida, de la cual le libró Joseito, que abandonó el estribo para acudir con la muleta en su auxilio.

Y ya tenemos en tanda á Joseito que sustituyó al Ecijano, y que por no tener la alternativa mataba el último toro, previó el oportuno aviso de la ya referida Comisión organizadora de la fiesta benéfica que se celebraba.

Vestía Joseito de verde y oro, y después de cumplir con los del palco presidencial, pasó á entenderse con el de Aleas, al que con despego y con honesta distancia, da un pase con la derecha y cuatro altos, para arrancarse á paso de banderillas, pasándose sin herir.

Otro pase más por alto y un mete y saca á paso de banderillas.

Y sin más pases entra á herir á la media vuelta dando otro mete y saca.

Se acuesta y levanta el bicho.

Vuelve á acostarse, y después de cuatro golpes lo levanta el puntillero.

Se echa de nuevo, y para siempre, jamás y amén.

APRECIACIÓN.

Las corridas mixtas, y sobre todo las que se organizan con la generosidad de diestros y ganaderos, no resultan nunca en beneficio del público.

Por aquello de que los organizadores «á caballo regalado no pueden ni deben mirarle el diente.»

Los ganaderos regalan siempre por compromiso, y el toro de que hacen donación pocas veces se escoge entre los buenos.

Así es que la corrida ha resultado bastante desigual.

De los siete toros presentados, los dos de Udaeta no tenían reproche.

El de Respalacios era un choto; el de Patilla aceptable, y el de Frascuelo muy bonito, fino, pequeño, pero el más bravo de todos los que se lidiaron.

El de Aleas, que aunque retirado por la pedrada que sufrió en un ojo, al fin hubo necesidad de lidiarle, tampoco fué muy notable.

Quedamos, pues, en que como función benéfica la organización de la corrida fué superior; el resultado, todo lo malo que se pueda pensar.

LOS LIDIADORES

Mazzantini.—Toreó un choto y pudo parar mucho más al pasar de muleta, y ensayarse con desahogo para ejecutar cuando dé esa corrida de desagravio que dicen va á torear, para dar un mentís á los maliciosos que andan pregonando que si no toreó la segunda de D. Félix fué por exceso de aprensión.

Al estoquear quedó medianamente porladearse más de lo necesario.

En la brega hizo un buen quite, y la lidia en los tres toros que dirigió, resultó con bastante orden.

Muy bien al quitar las banderillas de la mano á Badila cuando intentó pedir la venia presidencial para banderillar el toro de Frascuelo.

En la plaza cada cual tiene su puesto.

Matito.—Sin darse cuenta de lo que hacía terminó su trabajo con toda brevedad.

Es el mejor elogio que podemos hacer de su faena.

Dió sólo dos pases de muleta y un pinchazo largo.

¿Qué hemos de decir de una faena instantánea de la que ni tiempo tuvimos para enterarnos?

Pues que en otro beneficio ya procuraremos no distraernos.

Bregando, cumplió.

Tortero.—Si toreó gratuitamente en beneficio de una viuda y seis huérfanos de un compañero de profesión, ¿qué hemos de decir al calificar su trabajo?

Contentémonos con decir que estuvo muy mal, pero que el toro que le soltaron era muy grande, y podía acarrear otro beneficio. ¡Y Dios nos libre de esas repeticiones!

Bonarillo.—Le tocó el toro de Frascuelo, que fué el mejor en los tres tercios, y el chico no desaprovechó la ocasión.

Toreó bastante bien, y en las tres veces que metió el estoque, en todas señaló con acierto, y se metió con valentía.

Si pudiera suprimir esos pases *revés-aire* llevando la muleta por donde no puede decirse, quedaría mejor.

En la brega trabajó con ahinco, ¡pero qué baru-

llo en los dos toros que torearon Tortero y este individuo!

Reverte.—Vamos, que quedamos convencidos de que no llegamos al pináculo, y creemos que ni á la segunda temporada.

Su faena fué bastante laboriosa y mereció mala nota.

Joseito.—Como era el torero de menos categoría, le soltaron el toro tuerto, que por ese defecto había sido retirado en el apartado.

Quedó regular tal cual.

De los picadores, Badila y Chato los mejores.

Banderilleando, Moyano, Rodas y Tomás.

Bregando, Tomás

La entrada, buena al sol y aceptable en la sombra.

La temperatura, agradable.

La presidencia, aceptable.

PACO MEDIA-LUNA.

HABANA

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III

Gran corrida de toros celebrada el 11 de Mayo de 1893.

EN HONOR DE SS. AA. RR. LOS INFANTES DE ESPAÑA, DOÑA EULALIA DE BORBÓN Y DON ANTONIO DE ORLEANS.

Satisfechos pueden estar los regios huéspedes de cuanto esta tierra hospitalaria hace en su obsequio, pues jamás se ha visto por las calles, paseos y plazas tanta afluencia de gente como ahora; y es, que todos á una se porfían en ser de los primeros en saludar y agasajar á Infantes tan queridos y respetados ya de este pueblo.

Buena prueba de cuanto digo es, que basta que una Sociedad, teatro ú otro punto de recreo cualquiera de los muchos que en esta capital existen para solaz de sus socios, anuncie por los periódicos de la localidad que SS. AA. RR. asistirán á la función ó velada dispuesta en su obsequio, para que se haga casi imposible el tránsito por las calles y el acceso á los locales donde debe tener verificativo la función regia.

Comprendiendo lo que iba á suceder, con muy buen sentido práctico, el Sr. D. Angel Fernández, dueño de la plaza de toros, y el señor la Hiena, dieron para su capote: *aquí no hay mejor negocio, durante la estancia de los Infantes en esta ciudad, que organizar una corrida de toros, y que la Comisión de Festejos señale día en que deba tener lugar.*

Dicha Comisión aceptó la idea, y Fernández y la Hiena empezaron á hacer todos los preparativos, al objeto de que la fiesta resultara lucida. Si sucedió así, se encargará de demostrarlo la reseña y el resumen que de la corrida hago al final de estas cuartillas. Por lo pronto, precisa que los lectores de ese acreditado periódico conozcan el programa combinado, para desde luego entrar de lleno en lo que a gunos estarán esperando, esto es, en saber lo que hicieron los seis toros de D. José A. Alalid, vecino de Sevilla, según afirmaban carteles y programas, y las cuadrillas, á cuyo frente marchaban el Marinero, Centeno y Habanero, nuevo en esta plaza.

Practicadas las evoluciones que la compañía Guías del Capitán General hizo con la precisión de costumbre y como *introito* de la fiesta dispuesta, se presentó en brioso caballo andaluz el Sr. Castillo á pedir la llave, acompañado de las cuadrillas de los espadas ya mencionados.

El Teniente de Alcalde Sr. Clarens, que ocupó la poltrona á las cuatro en punto, verificados todos los preliminares del programa y cada cual en su sitio, ordenó que Joselillo y Valladares, hijo, encargados de los calabozos, dieran suelta al primer bicho dispuesto.

Tenía el núm. 2, y era castaño claro, abierto, buen mozo, y dicen se llamaba *Huerfanito*.

En su pelea con los jinetes mostró poder, pero falta de voluntad, sin duda alguna por *algo* que tenía en los cuartos traseros.

Navas (A.) pinchó cuatro veces, cayó en tres y perdió una alimaha.

Fernández, por su parte, le hizo cuatro caricias, cayendo en dos y dejando vacantes otras tantas peserbreras.

A los quites, en primer término la Providencia, luego los monjes sabios y, por último, los espadas hechos un lío y volviendo la res al sitio del peligro.

Barciela y Polomo, encargados de banderillar al cornúpeto, salieron á los medios á llenar su cometido.

El primero cuarteó un par abierto y otro caído, y el segundo prendió uno delantero y otro desigual, telegráficamente.

El Marinero, que lucía terno morado y oro con ca-

Los negros, salió en busca de su adversario, al que encontró en buenas condiciones.

Sin pasar ni dar reposo á los pies, empezó su faena con un pase natural dos altos, uno cambiado, uno de pecho y uno redondo para soltar un pinchazo malo por cuarteo demasiado y escupirse de la suerte en el acto de la reunión.

Previos dos pases más, naturales, mete una estocada caída, de la que se echó el de D. José.

Ocupó el segundo lugar *Ijeño*, castaño claro, ojo de perdiz, núm. 27, completamente abierto y mogón del izquierdo.

De salida, y persiguiendo á un peón, remató en los tableros, rompiendo la puerta del callejón por frente al tendido núm. 4; avería que no pudo componerse por la inutilidad y ausencia de los carpinteros.

Después de esta hazaña se las entendió con la gente montada, sin poder alguno y recelándose.

Perez metió cinco puyazos por dos caídas y el jaco herido.

Casán probó fortuna una vez, y no sufrió contratiempo alguno.

Monteirió cumplió con un par cuarteando, bueno, y medio tirado, entrando mal.

El Malagueño puso dos pares, uno delantero y otro malito de verdad.

Centeno, de grana y oro con cabos negros, marcha en busca de *Ijeño*, que buscaba el bulto, pero no tanto como para la desconfianza que se apoderó del muchacho.

Desde lejos, y á todo vapor, lo pasa cuatro veces al natural y una con la derecha para un pinchazo caído, volviendo la cara, saliendo por pié y casi alcanzado, teniendo que refugiarse en el callejón de cabeza, no sin antes abandonar las armas que empuñara.

Vuelto á la carga, y previos dos naturales y uno con la derecha, suelta otro pinchazo como el anterior, desde más honesta distancia.

Después de unos cuantos telonazos pincha de nuevo, y esta vez le suelta una estocada contraria y tendida.

A esto siguieron tres intentos de descabello, estando el toro tapado, no sin que previamente, encorajado el diestro, intentara recibir frente á los tendidos de sol, cosa que hizo mucha gracia á los inteligentes.

Continuando la faena largó media estocada en buen sitio, dando tablas; otra delantera y otra baja, entrando de mala manera y descompuesto.

Aburrido *Ijeño* se echó.

Sustituyendo al anterior salió *Tortolillo*, berrendo en negro, listón, botinero, gacho, núm. 28 y mogón de los dos.

Sin poder ni voluntad hizo la faena del primer tercio, pues aunque salieron Aguilar, Montevideo, Fernández y Navas, entre todos sólo le tentaron la piel seis veces, retirándose los dos primeros por los jalmellos que montaban, no sin que mojaran una vez cada uno.

Después de la vara, con caída de Fernández, y de las tres sin novedad de Navas, se pasó á banderillar al berrendo.

De ello estaban encargados Trigo y Navas (A.).

Trigo dejó un par abierto, y medio, entrando muy mal.

Navas (A.) prendió, sin duda por no dejar desairado á su compañero, medio par á la carrera y sin meterse.

Variada la suerte, salió Habanero con terno verde y oro y cabos rojos, á entenderse con el que la suerte le había deparado.

Ya en jurisdicción el debutante, dió, sin dar reposo á los pies tres pases que quisieron ser naturales, saliendo achuchado y perdiendo el refajo en la refriega.

En este estado las cosas, el corneta apostado en las afueras de la plaza nos hace saber que los Infantes están á la vista, y en su virtud queda suspendida la lidia hasta que SS. AA. RR. no tomen asiento en el palco preparado al efecto.

La entrada en el circo fué una ovación continua, pues por un lado los vítores de la concurrencia, y por otro los acordes de la *Marcha Real*. Tenaron de contento á los regios huéspedes y á cuantas autoridades los acompañaban.

Calmarlos los espectadores, se dirigió Habanero al palco regio, é hincando la rodilla en tierra pidió y obtuvo la venia, después de su brindis, para continuar la lidia.

Previos dos medios pases recetó media estocada corta, rematando con una perpendicular después de tres telonazos malos.

El público aplaudió al matador, y la Infanta le regaló una sortija de oro envuelta en la seda de un programa.

Cuando todos esperábamos que los representantes de S. M. el rey D. Alfonso XIII se quedarían para ver hacer el desfile de los Guías y el paseo por las cuadri-

llas, se levantaron de sus asientos y abandonaron la plaza, siendo vitoreados nuevamente; verdad es que aun cuando hubieran querido, tampoco podían demorarse mucho, pues que los estaban esperando en el colegio del «Sagrado Corazón de Jesús.»

El que ocupó el cuarto lugar atendía por *Samarrrón*, y era colorado, jardinero, buen mozo, gacho, mogón del derecho, meano y núm. 78.

De Fernández aguantó un puyazo por caída y caballo muerto.

Montevideo mojó una vez, y en ésta salió ileso, cosa rara en este piquero, pues siempre está en el suelo ó en la enfermería; verdad es que el toro no quería quimera.

Perea agarró tres picotazos, ganándose un vuelco suave.

Palomo puso cuarteando medio par bajo, entrando muy mal; y previa una salida falsa, buena, dejó un par orejero al relance.

Su compañero Barciela se conformó con prender un par al espacio, y medio al toro, muy malo.

¡Satisfecho debió quedar *Samarrrón* de los banderillero!

Y vamos con el Marinero, que se encontró con otra perita, pues lo único que presentó á última hora el bicho fué querenciarse á un caballo muerto, y esto tampoco le valió, porque con la mayor facilidad lo sacaron de allí con solos tres capotazos.

Sin confianza y con mucho movimiento pasó al de Adahd seis veces al natural, dos por alto y con dos ayudados, para, entrando bien, meter una estocada contraria y su mijita ida, volviendo la cara.

(Concluirá.)



León.—En los días 24 y 25 del presente se verificarán allí dos corridas de toros, en las cuales alternarán *Caraancha* y *Pepete*.

En una de ellas se jugarán toros de D. Juan M. Sánchez, de Carreros.

Nimes.—En este mes se verificarán dos corridas de toros, para las que ha sido escriturado el matador Manuel García (*Espartero*).

Mejoría.—Efecto de la sufrida por Antonio Arana (*Jarana*) de las heridas sufridas en la corrida del 4 de los corrientes, salió el lunes para Sevilla donde continúa en estado satisfactorio.

Para contratar al espada de novillos

Cayetano Leal (PEPE-HILLO)

pueden dirigirse las empresas á su apoderado, don Antonio Bonilla, que vive en Madrid, calle de Isabel la Católica, 25, pral.

Játiva.—El día 29, día de San Pedro, tendrá lugar en aquella población una corrida de Peñalver, que será estoqueada por *Fabrilo* y *Torerito*.

También se verificará en dicha plaza otras dos corridas en los días 15 y 16 de Agosto, en que el ganado será de Muruve y de Pérez de la Concha, estando la lidia á cargo del *Gallo* y *Minuto*, acompañados de sus respectivas cuadrillas.

Huesca.—Para la corrida que se ha de celebrar en aquella capital el 10 de Agosto venidero, han sido ajustados los espadas *Mazzantini* y *Lagartijillo*.

Cabra.—El día 24 del corriente se lidiarán en esta plaza una corrida del Sr. Marqués del Saltillo, que serán estoqueados por *Guerrita* y *Reverte*, acompañados de sus respectivas cuadrillas.

PARA CONTRATAR AL ESPADA

Francisco Bonal (BONARILLO)

pueden dirigirse las empresas á D. Ramón López, plaza del Rastro, 7, Madrid, y á D. Fernando Escobar, calle del Tinte, 7, Sevilla.

Madrid.—En la corrida que se celebrará el próximo domingo en esta corte, se jugarán toros de Miura por las cuadrillas de *Mazzantini*, *Bonarillo* y *Reverte*.

Almería.—El día de San Pedro tendrá lugar en aquella capital una corrida de seis toros pertenecientes á la vacada de Benjumea, siendo los matadores *Bonarillo* y *Reverte*.

Defunción.—El día 13 del corriente mes falleció en Benavente el conocido ganadero señor Conde de Patilla.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Gómez de Lesaca

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Fuentes Merino, calle del Príncipe, núm. 8, Madrid, y en Sevilla, á D. Manuel Martínez Reina, Conteros, 21.

Puerto de Santa María.—El día 25 del actual se verificará una corrida de seis toros de Saltillo, que serán estoqueados por Rafael Guerra (*Guerrita*).

Regreso.—Desde el martes se encuentra en Madrid el matador de toros Juan Ruiz (*Lagartija*), que durante tres años y medio ha permanecido en las Repúblicas de América.

También ha llegado á la Península el espada José Centeno, que durante todo el invierno ha toreado en las plazas de Méjico.

APODERADOS.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Julio Aparici (*Fabrilo*), pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel García, calle Baja, núms. 13 y 26, en Valencia.

—Las empresas que deseen contratar al espada de novillos Emilio Torres (*Bombita*), pueden dirigirse á su apoderado D. Manuel Torres, que tiene su domicilio en la calle Verbena, núm. 16, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), y al matador de novillos Francisco Piñero (*Gavira*), pueden dirigirse á Federico Escobar, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Miguel del Cid, núm. 38.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos José Rodríguez (*Bebe chico*), pueden dirigirse: en Madrid, á D. Antonio González García, León, 25, principal, y en Córdoba, á Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, núm. 8.

El Mengue

Colección de los números publicados por este periódico en 1868.

Hemos podido adquirir unas cuantas colecciones de esta acreditadísima revista taurina, que cedemos á nuestros lectores á 5 pesetas cada ejemplar en Madrid y 6 en provincias, remitiéndolo certificado.

Debemos advertir, que siendo en corto número las colecciones que poseemos, atenderemos los pedidos por el orden con que se reciban en esta Administración.

ENCERRADERO

DE

DOS HERMANAS

(SEVILLA)

Las empresas y ganaderos que deseen encajonar cómodamente toros de lidia, y conducirlos á sus destinos con toda seguridad y economía, deben encargar este servicio al dueño del Encerradero de Dos Hermanas (Sevilla), seguros de que nos han de agradecer la recomendación que les hacemos.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 18.

TELÉFONO 1.018.